



BAJO EL PATRONAZGO DEL APÓSTOL

Verano del 2004, Año Santo Jacobeo. Cuando está a punto de comenzar el período de vacaciones, necesarias para reponer nuestras fuerzas y poder emprender con renovadas energías una nueva andadura en el próximo curso, es bueno recordar brevemente lo que ha sido para nosotros el que está a punto de acabar.

Y lo queremos hacer, sobre todo en este año tan especialmente dedicado al Apóstol, sintiendo con emoción y agradecimiento su Patronazgo sobre nosotros; patronazgo que es una realidad, no sólo porque así lo declaran los Estatutos de la Asociación, sino porque ante su imagen, la que hoy reproducimos en nuestra portada, uno de nuestros actuales dirigentes, orando ante ella y recordando la histórica peregrinación mundial a Compostela de 1948, en uno de sus aniversarios, sintió -van a cumplirse de ello treinta y dos años- la llamada que puso en marcha el "Grupo de Peregrinos", núcleo fundacional de Peregrinos de la Iglesia. ¡Gracias por ello, Apóstol y Señor Santiago!

Y tras esta introducción y acción de gracias, vaya nuestro recuerdo sobre lo que ha sido el curso 2003-2004 en nuestra Asociación.

Arrancamos con un acontecimiento importante: la celebración del Congreso Nacional sobre Manuel Aparici, al finalizar el año de su centenario. Se celebró bajo la Presidencia de Honor del Sr. Cardenal Arzobispo de Madrid; participaron en él, como ponentes o como congresistas, obispos, sacerdotes y seglares, la mayoría de ellos antiguos Jóvenes de Acción



Imagen del Apóstol Santiago que se venera en la Real Iglesia Parroquial de Santiago y San Juan Bautista. (Plaza de Santiago - Madrid)

Católica y miembros de Peregrinos de la Iglesia y de Acción Católica. Las ponencias e intervenciones, de gran altura, profundizaron en la vida, la obra y la espiritualidad del Siervo de Dios, y ello servirá para mejor difundirlas. Creemos, sin duda alguna, que el esfuerzo realizado, en todos los órdenes, ha producido un fecundo fruto espiritual y apostólico, que agradecemos al Señor de todo corazón.

En nuestra Asamblea, celebrada en diciembre, se fijaron dos grandes objetivos: continuar la campaña de difusión de la figura de Aparici, intensificándola y ampliándola, y vivir lo más plenamente posible el Año Santo Jacobeo, peregrinando a Santiago. En cuanto a lo primero, así se ha hecho, utilizando también las nuevas tecnologías y extendiendo la difusión fuera de España, especialmente en América. En cuanto a lo segundo,

se han organizado dos peregrinaciones a Compostela: la primera, directa, en mayo, con gran fruto espiritual; la segunda, siguiendo el Camino de Santiago, que esperamos realizar, D.m., en compañía de peregrinos mejicanos, en septiembre-octubre. Damos también gracias a Dios por su ayuda para cumplir nuestros propósitos de este curso.

Verano del 2004, Año Santo Jacobeo. Es preciso continuar nuestra andadura. Sí, ahora dispongámonos al merecido descanso veraniego. Pero sin bajar la guardia e intensificando nuestra oración -tenemos más tiempo para ello-. Y, de este modo, llenarnos de energía -física, pero sobre todo espiritual-, para trabajar por la gloria de Dios, por el bien de la Iglesia y en servicio a los hermanos. Y todo, vivido bajo el Patronazgo del Apóstol.

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

LA IGLESIA VIVE DE LA EUCARISTÍA

Continuamos publicando una selección de textos de esta encíclica escrita por S.S. Juan Pablo II. Los párrafos que hoy reproducimos corresponden al capítulo III: Apostolicidad de la Eucaristía y de la Iglesia.

Como he recordado antes, si la Eucaristía edifica la Iglesia y la Iglesia hace la Eucaristía, se deduce que hay una relación sumamente estrecha entre una y otra. Tan verdad es esto, que nos permite aplicar al Misterio eucarístico lo que decimos de la Iglesia cuando, en el Símbolo niceno-constantinopolitano, la confesamos "una, santa, católica y apostólica". También la Eucaristía es una y católica. Es también santa, más aún, es el Santísimo Sacramento. Pero ahora queremos dirigir nuestra atención principalmente a su apostolicidad.

El *Catecismo de la Iglesia Católica*, al explicar cómo la Iglesia es apostólica, o sea, basada en los Apóstoles, se refiere a un triple sentido de la expresión. Por una parte, "fue y permanece edificada sobre 'el fundamento de los apóstoles' (Ef 2,20), testigos escogidos y enviados en misión por el mismo Cristo". También los Apóstoles están en el fundamento de la Eucaristía, no porque el Sacramento no se remonte a Cristo mismo, sino porque ha sido confiado a los Apóstoles por Jesús y transmitido por ellos y por sus sucesores hasta nosotros (...).

El segundo sentido de la apostolicidad de la Iglesia indicada por el *Catecismo* es que "guarda y transmite, con la ayuda del Espíritu Santo que habita en ella, la enseñanza, el buen depósito, las sanas palabras oídas a los Apóstoles". También en este segundo sentido la Eucaristía es apostólica, porque se celebra en conformidad con la fe de los Apóstoles. En la historia bimilenaria del Pueblo de la Nueva Alianza, el Magisterio eclesiástico ha precisado en muchas ocasiones la doctrina eucarística, incluso en lo que atañe a la exacta terminología, precisamente para salvaguardar la fe apostólica en este Misterio excelso. Esta fe permanece inalterada y es esencial para la Iglesia que perdure así.

En fin, la Iglesia es apostólica en el sentido de que "sigue siendo enseñada, santificada y dirigida por los Apóstoles hasta la vuelta de Cristo gracias a aquellos que les suceden en su ministerio pastoral: el colegio de los Obispos, a los que asisten los presbíteros, juntamente con el sucesor de Pedro y Sumo Pastor de la Iglesia". La sucesión de los Apóstoles en la misión pastoral conlleva necesariamente el sacramento del Orden, es decir, la serie ininterrumpida que se remonta hasta los orígenes, de ordenaciones episcopales válidas. Esta sucesión es esencial para que haya Iglesia en sentido propio y pleno.

La Eucaristía expresa también este sentido de la apostolicidad. En efecto, como enseña el Concilio Vaticano II, los fieles "participan en la celebración de la Eucaristía en virtud de su sacerdocio real", pero es el sacerdote ordenado quien "realiza como representante de Cristo el sacrificio eucarístico y lo ofrece a Dios en nombre de todo el pueblo". Por eso se prescribe en el *Misal Romano* que es únicamente el sacerdote quien pronuncia la plegaria eucarística, mientras el pueblo de Dios se asocia a ella con fe y en silencio.

(...) El ministerio de los sacerdotes, en virtud del sacramento del Orden, en la economía de salvación querida por Cristo, manifiesta que la Eucaristía celebrada por ellos es un don que **supera radicalmente la potestad de la asamblea** y es insustituible en cualquier caso para unir válidamente la consagración eucarística al sacrificio de la Cruz y a la Última Cena.

La asamblea que se reúne para celebrar la Eucaristía necesita absolutamente, para que sea realmente asamblea eucarística, un sacerdote ordenado que la presida. Por otra parte, la comunidad no está capacitada para darse por sí sola el ministro ordenado. Este es un don que **recibe a través de la sucesión episcopal que se remonta a los Apóstoles**. Es el Obispo quien establece un nuevo presbítero, mediante el sacramento del Orden, otorgándole el poder de consagrar la Eucaristía (...).

Tanto esta doctrina de la Iglesia Católica sobre el ministerio sacerdotal en relación con la Eucaristía, como lo referente al Sacrificio eucarístico, han sido objeto en las últimas décadas de un provechoso diálogo en el ámbito de la actividad ecuménica. (...) Aún sigue siendo del todo válida la observación del Concilio sobre las Comunidades eclesiales surgidas en Occidente desde el siglo XVI en adelante y separadas de la Iglesia Católica: "Las Comunidades eclesiales separadas, aunque les falte la unidad plena con nosotros que dimana del bautismo, y aunque creamos que, sobre todo por defecto del sacramento del Orden, no han conservado la sustancia genuina e íntegra del Misterio eucarístico, sin embargo, al conmemorar en la santa Cena la muerte y resurrección del Señor, profesan que en la comunión de Cristo se significa la vida y esperan su venida gloriosa".

Los fieles católicos, por tanto, aun respetando las convicciones religiosas de estos hermanos separados, deben abstenerse de participar en la comunión distribuida en sus celebraciones, para no avalar una ambigüedad sobre la naturaleza de la Eucaristía y, por consiguiente, faltar al deber de dar un testimonio claro de la verdad. Esto retardaría el camino hacia la plena unidad visible. De manera parecida, no se puede pensar en reemplazar la santa Misa dominical con celebraciones ecuménicas de la Palabra o con encuentros de oración en común con cristianos miembros de dichas Comunidades eclesiales, o bien con la participación en su servicio litúrgico. Estas celebraciones y encuentros, en sí mismo loables en circunstancias oportunas, preparan a la deseada comunión total, incluso eucarística, pero no pueden reemplazarla.

Si la Eucaristía es centro y cumbre de la vida de la Iglesia, también lo es del ministerio sacerdotal. Por eso (...) reitero que la Eucaristía "es la principal y central razón de ser del sacramento del sacerdocio, nacido efectivamente en el momento de la institución de la Eucaristía y a la vez que ella". (...).

Del carácter central de la Eucaristía en la vida y en el ministerio de los sacerdotes se deriva también su puesto central en la **pastoral de las vocaciones sacerdotales**. Ante todo, porque la plegaria por las vocaciones encuentra en ella la máxima unión con Cristo sumo y eterno Sacerdote; pero también porque la diligencia y esmero de los sacerdotes en el ministerio eucarístico, unido a la promoción de la participación consciente, activa y fructuosa de los fieles en la Eucaristía, es un ejemplo eficaz y un incentivo a la respuesta generosa de los jóvenes a la llamada de Dios.

Todo esto demuestra lo doloroso y fuera de lo normal que resulta la situación de una comunidad cristiana que, aún pudiendo ser, por número y variedad de fieles, una parroquia, carece sin embargo de un sacerdote que la guíe (...). Cuando la comunidad no tiene sacerdote, ciertamente se ha de paliar de alguna manera, con el fin de que continúen las celebraciones dominicales y, así, los religiosos y laicos que animan la oración de sus hermanos y hermanas ejercen de modo loable el sacerdocio común de todos los fieles, basado en la gracia del Bautismo. Pero dichas soluciones han de ser consideradas únicamente provisionales, mientras la comunidad está a la espera de un sacerdote (...).

Cuando por escasez de sacerdotes, se confía a fieles no ordenados el cuidado pastoral de una parroquia, estos han de tener presente que, como enseña el Concilio Vaticano II, "no se construye ninguna comunidad cristiana si esta no tiene como raíz y centro la celebración de la sagrada Eucaristía". Por tanto, considerarán como cometido suyo el mantener viva en la comunidad una verdadera "hambre" de la Eucaristía, que lleve a no perder ocasión alguna de tener celebración de la Misa, incluso aprovechando la presencia ocasional de un sacerdote que no esté impedido por el derecho de la Iglesia para celebrarla.

EL LEGADO DE MANUEL APARICI, HOY

DIFUSIÓN DE LA FIGURA, LA VIDA, LA OBRA Y LA ESPIRITUALIDAD DEL SIERVO DE DIOS MANUEL APARICI POR MEDIO DEL CORREO ELECTRÓNICO

¿Os imagináis la difusión que podría alcanzar la figura, la vida, la obra y la espiritualidad de Manuel Aparici, miembro insigne de la Acción Católica Española, por medio de los correos electrónicos de cada uno de nosotros si todos nos uniéramos en una misma cruzada, formando una cadena, un "coro de voces"? ¿Os imagináis hasta dónde podríamos llegar todos unidos: testigos en la Causa, amigos de Manuel Aparici, socios, peregrinos, donantes, simpatizantes, diócesis, miembros de la Acción Católica, Delegación de Apostolado Seglar, Consejo de Laicos, parroquias, sacerdotes, religiosos y religiosas, asociaciones, movimientos, instituciones, etc.? ¿Os lo imagináis? Para

ello sólo se requiere buena voluntad y un poco de interés, pues el esfuerzo es mínimo y el coste muy bajo.

Si deseáis colaborar en esta iniciativa no tenéis más que facilitarnos vuestro E-Mail. Nosotros os enviaremos el primer correo con el material correspondiente a difundir para que luego vosotros lo hagáis llegar a otros destinatarios, con el ruego de que ellos, a su vez, lo envíen a otras personas, con las mismas indicaciones en cuanto a la forma de proceder, y así sucesivamente.

Desde ahora mismo os damos las gracias por anticipado por vuestra colaboración en este nuevo y apasionante reto.

LA COMPAÑÍA DE JESÚS APOYA LA CAUSA DE CANONIZACIÓN

El P. Preósito General de la Compañía de Jesús nos escribe:

"Cuenten con mi oración para que el Señor conceda a su Iglesia la gracia de poder celebrar la santidad de este emi-

nente hijo suyo, asegurándole que haré todo lo posible por colaborar en la difusión de su vida y santidad". (Peter-Hans Kolvenbach, S.J.)

APOSTOLADO DEL LAICADO...

"En la homilía de la Eucaristía culminante del Congreso del Laicado Católico celebrado en noviembre del año 2000 S.S. el Papa Juan Pablo II fue claro: 'Ser cristiano no ha sido nunca fácil, y tampoco lo es hoy. Seguir a Cristo exige el valor

de opciones radicales, que con frecuencia van contra corriente'. Anunció que, con el Concilio Vaticano II, 'ha llegado realmente la hora del laicado', e invitó a todos a volver a él'. ("Alfa y Omega" de fecha 30 de noviembre de 2000).

... Y MANUEL APARICI:

LA ACCIÓN CATÓLICA ESPAÑOLA Y EL APOSTOLADO SEGLAR

Miguel García de Madariaga, ex Presidente Nacional de los Jóvenes de Acción Católica escribe: "Uno de los peligros evidentes de los jóvenes de hoy, y no tan jóvenes, es la crisis de la memoria histórica. Es muy juvenil y creo que no es bueno el creer que la historia empieza con nosotros".

"El proceso de la Juventud de Acción Católica Española (J.A.C.E.) -escribe Salvador Sánchez Terán (25 de abril y 2 de mayo de 1964)- es un capítulo significativo en la historia del apostolado seglar y de la Iglesia española. Su estudio es necesario para todo el que quiera conocer nuestra evolución religiosa en el siglo XX", porque "cuando las instituciones avanzan en edad -escribe por su parte Manuel Aparici en SIGNO- conviene de cuando en cuando hacer algo de historia para que sus miembros más jóvenes participen del espíritu que les dio vida y se incorporen plenamente a ella. Y tratándose de una obra de jóvenes y sobrenatural como la Juventud de Acción Católica la historia es mucho más necesaria, pues de una parte, el cambio de los miembros que la componen es más rápido, y de otra, gran parte de sus acuerdos y conclusiones no afectan solamente a los que en aquel momento la integran, sino también a los que en el transcurso del tiempo la gracia de Dios ha de atraer a ella".

Manuel Aparici, como seglar, puso en marcha e impulsó uno de los más formidables movimientos juveniles de espiritualidad y apostolado en España de los últimos tiempos: el de la Juventud de Acción Católica de la que fue su alma y su vida, su artífice y

sostén; porque "decir Manuel Aparici era decir Juventud de Acción Católica" (SIGNO de 17 de noviembre de 1948), "aquella Juventud que él quería unida en torno al Papa y a los Obispos" (Mons. Maximino Romero de Lema).

"... Fue un laico ejemplar -afirma Mons. Mauro Rubio Repullés-, que en sus años de Presidente de la Juventud de Acción Católica dio un impulso definitivo a la Acción Católica juvenil comprometiendo a fondo con Jesucristo y su Iglesia. Su ejemplo personal supuso no sólo el avance definitivo del apostolado seglar en España, sino que influyó en la aparición de numerosas vocaciones sacerdotales y religiosas en todo el país, y entre ellas la mía". "Dado su entusiasmo por el apostolado seglar, animaba siempre al compromiso cristiano del laicado para la renovación de la Iglesia española ya antes del Concilio Vaticano II", afirma por su parte Mons. José Cerviño y Cerviño.

"La concepción que tenía Manuel Aparici del apostolado laical -dice José Díaz Rincón- era la correcta, ortodoxa y precisa, incluso con una visión profética certera, porque después de su muerte tuvo lugar el Concilio Vaticano II, que de diversas maneras dijo lo que tantas veces oí a D. Manuel con claridad y entusiasmo indecible...". "El Concilio subrayó que 'el carácter secular es propio y peculiar de los laicos'. ¡Cuántas ideas de los Decretos del Concilio le había oído a D. Manuel, no digamos la 'Llamada universal a la santidad'!".

¡NO TENGÁIS MIEDO: SED SANTOS!...

En el mismo Congreso del Laicado Católico, celebrado en noviembre del año 2000, el Papa invitó también a los congresistas a "no tener miedo al desafío de ser hombres y

mujeres santos. Si sois lo que debéis ser, si vivís el cristianismo sin compromisos, podéis incendiar al mundo" (ABC de fecha 27 de noviembre de 2000).

... Y "FUE NORMA DE LOS CONSEJOS DE QUE FORMÉ PARTE Y PRESIDÍ EL PEDIR A LOS JÓVENES SANTIDAD Y HASTA SANTIDAD HEROICA"

El 11 de junio de 1941 decía Manuel Aparici a José Rivera Ramírez, hoy en proceso de beatificación: "Desde 1931 a 1941 [...] fue norma de los Consejos de que formé parte y presidí el pedir a los jóvenes santidad y hasta santidad heroica. Sabía que muchos de fuera del Consejo, y aun algunos del Consejo, decían que yo no estaba en la realidad; vi muchas sonrisitas que querían significarme que era un iluso, en bocas en que no las debiera haber visto; pero cuando ofrecí mi insignia a la Virgen del Pilar en el acto que celebró el Consejo Diocesano de Zaragoza tuve la satisfacción de oír de labios de D. Hernán Cortés [Consiliario Nacional en ese momento]: 'cuántos y aun compañeros del Consejo Superior de Manolo venían a decirme que le frenara en el pedir santidad a los jóvenes porque no estaba en la realidad, y ahora después de siete años tengo que decir que el que estaba en la realidad sobre

el poder de la gracia era Manolo, puesto que en la Juventud de Acción Católica durante su Presidencia han florecido 7.000 mártires y 2.000 vocaciones sacerdotales'. Y ahora argumento yo, como del hecho a la posibilidad la ilación es perfecta, no hay duda de que los jóvenes de Acción Católica pueden vivir en gracia, si quienes los dirigen, seglares y sacerdotes, viven entregados a esta santa misión..."

Si entonces aquellos jóvenes aspiraban a ser santos ("Para Santiago, santo"), hoy el Concilio Vaticano II nos proclama con claridad meridiana la universal vocación a la santidad: "En la Iglesia, todos, lo mismo quienes pertenecen a la Jerarquía que los apacentados por ella, están llamados a la santidad, según aquello del Apóstol: 'Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación'." (Lumen Gentium, 39).

NOTICIAS Y AVISOS

LA FESTIVIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL

Como es sabido, el 25 de Julio se celebra la fiesta de Santiago el Mayor, Apóstol y Patrón de España. Este año cae en domingo. Por eso este año, 2004, es Año Santo Jacobeo o Año Jubilar Compostelano.

Esta fiesta se celebra todos los años en Madrid, con gran solemnidad, en la Real Iglesia Parroquial de Santiago y San Juan Bautista, en la que se venera una imagen del Apóstol de especial significado para Peregrinos de la Iglesia, según se refiere en nuestra portada.

En esta parroquia se halla establecida desde hace muchos años, y se han aprobado recientemente sus nuevos Estatutos, una Cofradía del Apóstol Santiago, vinculada a la Archicofradía Universal radicada en Santiago de Compostela. A esta cofradía establecida en Madrid pertenecen varios de nuestros dirigentes y socios. Animamos a nuestros demás socios, peregrinos y amigos a incorporarse también a ella, si sienten esta llamada de Santiago. Pero, especialmente, exhortamos a todos a participar cada año, y más aún en este Año Santo, en los cultos que con motivo de esta fiesta organizan la Parroquia y la Cofradía.

Al cierre de este número de BORDÓN no tenemos aún el programa de los actos. Pero todos los años consisten, precedi-

dos de un triduo preparatorio, en una solemne Misa, seguida de procesión por las calles del barrio, por la tarde, y que suele presidir el Sr. Cardenal Arzobispo de Madrid. Como este año la festividad cae en domingo, no sabemos todavía si la celebración será por la mañana. Por eso **rogamos a todas las personas que deseen acudir, se informen previamente, llamando a nuestra Secretaría.** ¡No faltéis! Os esperamos a todos.

EL LIBRO CON LAS ACTAS DEL CONGRESO

Al cierre de este número nos comunican que están a punto de entregarnos los libros que se han editado con las actas del Congreso de Manuel Aparici, entrega que, por causas ajenas a nuestra voluntad y a los que han preparado la edición, se ha demorado excesivamente. Rogamos disculpen este retraso los participantes en el Congreso, a todos los cuales se les remitirá en breve. A este respecto, reiteramos un aviso publicado en nuestro número anterior, y que está relacionado con este tema. Dice así: **Rogamos a los lectores de nuestro Boletín que si conocen el domicilio de D. Miguel Ángel Asúa, de Acción Católica, y de D^a Josefa Carla nos lo faciliten a la mayor brevedad posible. Muchas gracias.**

SECRETARIADO «PUEBLO DE DIOS EN MARCHA»

PEREGRINACIÓN HISPANO-MEXICANA (SIGUIENDO EL ITINERARIO DEL CAMINO DE SANTIAGO) EN EL AÑO SANTO JACOBEO (23 de Septiembre - 4 de Octubre de 2004)

ITINERARIO.-

Jueves 23 de Septiembre: Madrid - Zaragoza - Huesca. - **Viernes 24:** Huesca - Somport - Jaca - Santa Cruz de la Serós - San Juan de la Peña - Leyre - Javier - Sangüesa. - **Sábado 25:** Sangüesa - Roncesvalles - Pamplona. - **Domingo 26:** Pamplona - Eunate - Obanos - Puente la Reina - Estella - Irache - Torres del Río - Viana - Logroño. - **Lunes 27:** Logroño - Navarrete - Nájera - San Millán de la Cogolla - Valvanera - Santo Domingo de la Calzada - San Juan de Ortega - Burgos. - **Martes 28:** Burgos. - **Miércoles 29:** Burgos - Castrojeriz - Frómista - Villalcázar de Sirga - Carrión de los Condes - Sahagún - León. - **Jueves 30:** León - Astorga - Carraceda - Cacabelos - Ponferrada. - **Viernes 1 de Octubre:** Ponferrada - Villafranca del Bierzo - El Cebrero - Samos - Portomarín - Lugo. - **Sábado 2:** Lugo - Vilar de Donas - Mellid - Lavacolla - Santiago de Compostela. - **Domingo 3:** Santiago de Compostela. - **Lunes 4:** Santiago de Compostela. Regreso a Madrid.

CONDICIONES.-

Importe, todo incluido (transporte en autocar, alojamiento con pensión completa en habitación doble, visitas, seguro e inscripción: 1.190 euros. - Suplemento por habitación individual: 300 euros.

INSCRIPCIONES.-

En la Secretaría de Peregrinos de la Iglesia.- Aún hay plazas. Conviene inscribirse cuanto antes, ya que nuestra Agencia ha de confirmar las reservas en los hoteles con suficiente antelación. No esperéis a agosto, porque este mes es ya prácticamente inhábil por razón de vacaciones.

ASISTENCIA TÉCNICA:

"Viajes Halley". Madrid.

JORNADA EN MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES

Sábado 19 de Junio. 9 de la mañana. En un buen autocar, pilotado por un antiguo amigo y excelente conductor, Jose, iniciamos nuestra última Jornada itinerante de este curso. El P. José Manuel dirige las oraciones de la mañana. Hace un día espléndido. Pero nada más pasar el túnel de Guadarrama, aparece el cielo completamente nublado.

Llegamos a Madrigal de las Altas Torres, poco después de las 11. En la iglesia de Santa María del Castillo nos espera el Párroco, que nos acoge cariñosamente. El P. José Manuel celebra la santa Misa, en la que participamos todos con profundo recogimiento. Luego, el Sr. Cura saluda a los peregrinos y les informa sobre las características de esta iglesia. Y tras ello, nos disponemos a continuar nuestra visita cultural e histórica.

En lo alto de la ciudad, donde se encuentra la iglesia junto a las ruinas del castillo sopla un viento fuerte y frío. No venimos muy preparados para ello, y alguien tiene que comprarse una chaquetilla en una tienda próxima, a la bajada.

Después recobramos fuerzas en el mesón situado en la plaza porticada, frente a la iglesia de San Nicolás de Bari. Esta iglesia, a partir de las 11, está ocupada por personal del Patrimonio Nacional y se muestra como museo. Aunque hay más grupos, podemos entrar y un guía nos enseña el templo, una maravilla de iglesia mudéjar. Destaca, como recuerdo histórico, la pila donde fue bautizada Isabel la Católica, y también el gran apóstol de Méjico D. Vasco de Quiroga, el "Tata Vasco" (el "padreci-

to" Vasco, como le llaman en aquellas tierras hermanas), cuyo busto en bronce nos saludó al llegar a Madrigal.

Después de una espléndida comida en el Hostal, y ya con el tiempo muy apacible, visitamos la Exposición "La vida palaciega" en el Monasterio de MM. Agustinas de Ntra. Sra. de Gracia, antiguo Palacio del rey Juan II, en la que, además de admirar la hermosa colección de objetos artísticos y de gran valor histórico que allí se muestran, pudimos contemplar con emoción la habitación, de muy reducidas proporciones, en la que nació Isabel I de Castilla, la gran Reina de España.

Aunque no estaba previsto, pudimos visitar también el antiguo Real Hospital (hoy Casa de la Cultura), donde se encuentra ahora instalado el llamado "Museo Mexicano".

Al regreso paramos en Arévalo, lleno de recuerdos históricos de aquella época, haciendo un breve recorrido por el centro de la ciudad, desde la Plaza del Arrabal (moderna) hasta la Plaza de la Villa (antigua), regresando al punto de partida por la calle de San Ignacio de Loyola, quien en su adolescencia vivió por aquellos lugares como paje real. Terminamos nuestro recorrido por Arévalo, en la iglesia de Santo Domingo, donde hicimos una breve visita a Jesús Sacramentado. Ya de camino hacia Madrid, en el autocar, rezamos, como hacemos siempre, el santo rosario. Damos gracias a Dios por esta hermosa jornada, vivida en un clima de gran espiritualidad y de amistad fraterna.